

INSULA 919-920



FELICIDAD CLÁSICA Y ACTUAL

REVISTA DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS / JULIO-AGOSTO 2023



 Mosaico de buenos deseos: salud, vida, alegría, paz, confianza y esperanza. British Museum, Londres.

AÑO LXXVII
EDITORIAL PLANETA, S. A. U.

REDACCIÓN
JUAN IGNACIO LUCA
DE TENA, 17, 5.
28027 MADRID

SUSCRIPCIÓN Y
ADMINISTRACIÓN
ROSELLÓ I PORCEL, 21, 2.ª planta
EDIFICIO MERIDIEN
08016 BARCELONA
TEL. (93) 499 39 32
FAX (93) 492 64 91
E-MAIL: insula@espasa.net
www.insula.es

DEF. LEG. M. 210-1958
ISSN: 0020-4536

EN EL PARAÍSO HE RECORTADO UNA INSULA, Juan Antonio González Iglesias.—LA FELICIDAD EN LAS HUELLAS DE HERÓDOTO, David Konstan.—LA FELICIDAD SEGÚN LUCRECIO: LAS TRADUCCIONES DE MARCHENA Y GARCÍA CALVO, Marta Martín Díaz.—11x11 = 17. LA FÓRMULA DE LA FELICIDAD EN UN EPIGRAMA DE MARCIAL, Pedro Conde Parrado.—LA RECETA PARA SER MÁS FELIZ: FRANCISCO LÓPEZ DE ZÁRATE Y VICENTE CRISTÓBAL ANTE EL EPIGRAMA X, 47 DE MARCIAL, Jesús Ponce Cárdenas.—CATORCE POEMAS SOBRE LA FELICIDAD.—NEBRJJA Y LA DICHA BUENA. VOCES SOBRE LA FELICIDAD EN EL VOCABULARIO ESPAÑOL-LATINO, Antonio Portela Lopa.—DEL TESORO DE COVARRUBIAS A LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL: UN VIAJE DE IDA Y VUELTA POR LAS VOCES FELICIDAD Y CREATIVIDAD, Rafael Pontes Velasco.—LA FELICIDAD EN LOS TEXTOS POLÍTICOS QUE INAUGURAN EL ESTADO-NACIÓN MODERNO, Ariel Sribman Mittelman.—UNA IRREDUCTIBLE FELICIDAD: EL DAEMON SONRIENTE DE ALFONSO REYES, Luis Arturo Guichard.—LA FELICIDAD DE LA ESCRITURA EN UNA GRIECA IMAGINARIA: PARMÉNIDES, DE CÉSAR AIRA, Guillermo Aprile y Ximena Venturini.—LA HUIDA DE LA FELICIDAD: METAFÍSICA DE LA PEREZA, DE JUAN EVARISTO VALLS BODX, Borja Cano Vidal

MONOGRÁFICO COORDINADO POR JUAN ANTONIO GONZÁLEZ IGLESIAS


ESPASA

felicidades, la propia y la ajena, demuestra un agudo conocimiento sobre el poder que ejercen las palabras en la conciencia del hablante. Estaríamos nuevamente ante una asombrosa anticipación, ya que se adelantaba varias centurias a proyectos como el de *The Positive Lexicography* de Lomas (2018a, 2018b), que agrupa el léxico por relaciones de intimidad o de socialización.

El *Diccionario* de Nebrija va más allá del ámbito lexicográfico, lexicológico, lingüístico o filológico. Es texto en sí mismo, discurso en la medida en que su autor es un humanista y trabaja con el lenguaje cualitativamente, consciente de que en su papel de intermediario entre la Antigüedad y la modernidad debe acometer el estudio de la lengua como una tarea que *comprende* la realidad humana y social de la que emana. También fue escrito como una obra grata y, recordémoslo, espera una lectura amena, como texto lleno de momentos que aportan felicidad.

A. P. L.—UNIVERSIDAD DE BURGOS

Bibliografía

- ALVAR EZQUERRA, M. (1992). «Nebrija, autor de diccionarios», en *Cuadernos de Historia Moderna*, n.º 13, pp. 199-209.
- ARISTÓTELES (1999). *Retórica*. Quintín Racionero (ed. y trad.), Madrid, Gredos.
- BUSTOS TOVAR, E. de (1983). «Nebrija, primer lingüista español», en *Actas de la III Academia Literaria Renacentista. Nebrija y la introducción del Renacimiento en España*, V. García de la Concha (ed.), Salamanca, Ediciones de la Universidad, pp. 205-222.
- GARCÍA-MACHO, M.ª L. (1992). «Novedades léxicas en el "Vocabulario Español-Latino" de 1516», en *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas* (Ejemplar dedicado a: Elio Antonio de Nebrija), n.º 551, pp. 13-14.
- (1996a). *El léxico castellano de los vocabularios de Antonio de Nebrija (concordancia lematizada)*, Hildesheim - Zürich - N.Y., Olms-Weidmann.
- (1996b). «Los nombres repetidos del *Vocabulario Español-Latino* (1494) de Elio Antonio de Nebrija que se agrupan o desaparecen en la edición de 1516», en *Annali della Facoltà di Scienze della Formazione dell'Università di Cagliari*, XIX/1, pp. 239-285.
- LOMAS, T. (2018a). *Translating happiness. A cross-cultural lexicon of well-being*, Cambridge, MIT Press.
- (2018b). *The hapines dictionary. Words from around the world to help us to live a reacher life. A cross-cultural lexicon of well-being*, Londres, Piatkus.
- NEBRIJA, Æ. Antonio de (1513). *Dictionarium ex hispaniensi in latinum sermonem interprete Aelio Antonio Nebrissensi*, Salamanca, Lorenzo de Liomdedei.
- (1492). *Lexicon ex sermone latino in hispaniensem*, Salamanca, Juan de Porras.
- (1516 [1973]). *Vocabulario de romance en latin*, Sevilla, Gerald J. Macdonald (ed), Temple University Press y Editorial Castalia, Madrid.
- PORTELA LOPA, A. (2021). «La polifonía lingüística de la felicidad», en *Litoral. Revista de la poesía y el pensamiento*, n.º 272, pp. 196-202.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2013). *Corpus del Diccionario histórico de la lengua española (CDH)* [en línea]. [<https://apps.rae.es/CNDHE>] Consulta: 11/03/2023].
- REYNHOUT, L. (2001). «Codicologie quantitative et paradigmes scientifiques. Une typologie des formules latines des colophons de manuscrits occidentaux», en *Gazette du livre médiéval*, n.º 39, pp. 1-9.
- SACKS, N. P. (1988). «Antonio de Nebrija iniciador de la lingüística española», en *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)*, México, UNAM, pp. 455-465.
- SALVADOR, G. (1994). «Nebrija como iniciador de la lexicografía española», en *Actas del Congreso Internacional de Historiografía Lingüística*, R. Escavy, J. M. Hernández Terrés y A. Roldán, (eds.), Murcia, Universidad de Murcia, p. 9.
- SOBERANAS, A. J. (1992). «El *Diccionario* de Nebrija de 1492», en *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas* (Ejemplar dedicado a: Elio Antonio de Nebrija), n.º 551, pp. 7-11.
- VIDAL DíEZ, M. (2007). *El Vocabulario hispano-latino (1513) de Æ. Antonio de Nebrija: estudio y edición crítica*, tesis doctoral, Juan Gutiérrez Cuadrado (dir.), Universidad Carlos III de Madrid.

A. PORTELA
LOPA /
NEBRIJA Y LA
DICHA BUENA...

RAFAEL PONTES VELASCO / DEL TESORO DE COVARRUBIAS A LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL: UN VIAJE DE IDA Y VUELTA POR LAS VOCES FELICIDAD Y CREATIVIDAD

Entre las nociones de *felicidad* y de *creatividad* existe un vínculo que, en el ámbito hispánico, deja su rastro en la lengua y puede ser explicado por ella. El vocabulario es uno de los medios objetivos que tenemos para constatar el bienestar o la plenitud feliz que acompañan tanto a la creación como a la recepción de la obra artística o literaria. La exploración de nuestro idioma, además, nos ofrece una perspectiva larga, de lo que permanece y de lo que cambia en esas relaciones entre la felicidad y la creatividad. Aproximarnos a esos conceptos en algunos textos esenciales hará posible seguir una evo-

lución de siglos hasta su alcance en el presente. Nuestro arco temporal va desde 1611 hasta 2023: desde el *Tesoro de la lengua castellana o española* de Sebastián de Covarrubias hasta la inteligencia artificial, cuyo estatuto ontológico es tan incierto que hay quienes la consideran una entidad sustantiva que merece el nombre propio, y, por tanto, la mayúscula, o un conglomerado difuso y compartido. Para el *Tesoro* de Covarrubias sigue siendo una referencia el monográfico que le dedicó *Ínsula* en 2006 (número 709-710) con diez artículos que ofrecen un acercamiento fundamental. Para la estación de

R. PONTES
VELASCO /
DEL TESORO DE
COVARRUBIAS A
LA INTELIGENCIA
ARTIFICIAL...

llegada, ninguna reflexión más autorizada que la de Asunción Gómez-Pérez (2023), que acaba de ingresar en la Real Academia Española con un discurso (*Inteligencia artificial y lengua española*) en el que se acerca «al uso de la semántica de las palabras por las máquinas» (Gómez-Pérez, 2023: 10). En cualquier caso, podemos trazar un viaje de ida y vuelta que nos ayudará a entender mejor las asociaciones que se establecen entre lo que decimos y lo que interpretamos acerca de la realidad.

En primer lugar, la felicidad está relacionada etimológicamente con la fertilidad, esto es, con una suerte de creatividad que nos proyecta hacia el futuro; también nos reconcilia con el pasado si atendemos a la raíz indoeuropea que constata el *Diccionario etimológico europeo de la lengua española*: la raíz *deb(i)*, ascendente remoto del sustantivo abstracto *felicitas* y de nuestra *felicidad*, significa ‘mamar, amamantar’ (Roberts, 2013: 42). En griego deriva en *thele* y en latín en voces como *felix*, *femina*, *fetus*, *filius* o *fecundus* (‘feliz’, ‘femina’, ‘feto’, ‘hijo’ y ‘fecundo’). La *Base de datos morfológica del español* traduce el adjetivo latino *felix*; *icis* como ‘fecundo, fértil; feliz’. Los dos primeros calificativos se asocian con el verbo latino *creare*, descrito como ‘crear, producir de la nada; procrear, engendrar’. La base de datos lo identifica, a su vez, con el maternofilial ‘nutrir’.

Junto al sentido primigenio de *felix* en el ámbito de la reproducción (y, por ende, de algún modo en la creación), hay que tener en cuenta una dimensión religiosa que a veces perdemos de vista:



Sebastián de
Covarrubias

El hecho de que estos dos vocablos hayan derivado en muchos otros (*feliz*, *felicidad*, *felicita*, *felice*, *félicité*) que en lenguas romances designan a un estado de satisfacción, serenidad, alegría, etc., en buena medida ha contribuido a que se pierda de vista el sentido religioso que tenía en latín. Por una parte, el adjetivo tenía una connotación de «fértil», «fructífero» que se ha perdido en sus sentidos más modernos. Por otro lado, *Felix* era una persona con buena fortuna porque tenía el favor de los dioses, que marcaban de esta manera su destino. La *felicitas* era una importante virtud para cualquier *imperator* (general victorioso) romano, en tanto que la victoria en el campo de batalla era considerada esencialmente una acción de favor divino. (Aprile, 2020)

Las voces *felicidad* y *creatividad* conforman un doblete implícito en la semántica, reforzado morfológicamente por el sufijo *-idad*. Sus relaciones recíprocas se aprecian en la visión de cada época, como revela la búsqueda de las primeras documentaciones de cada término en repertorios textuales y etimológicos. Para situar cronológicamente la irrupción de ambos vocablos en nuestro idioma, ningún instrumento supera a los corpus diacrónicos, que desde la lingüística pueden proporcionar datos sociológicos, psicológicos o culturales.

Equivalente en muchos aspectos a la *eudaimonia* aristotélica, la voz *felicidad* está recogida en el *Corpus del Diccionario histórico de la lengua española* junto con las variantes *feliçidat*, *felicidat* y *filliçidat*.

La forma que nos atañe se registra por vez primera en la novela anónima *El caballero del cisne*, datada en 1503. Su cotexto incluye palabras de cariz positivo, como *fermosas*, *esperança*, *plazer* y *bien*, para aludir a las virtudes de una niña de la nobleza: «era una de las más fermosas criaturas que podía ser, en la qual ellos tenían toda su esperança e felicidad (...). E nunca hablava palabras suzias, como otros niños dizen; ante dezía cosas de que los hombres havian gran plazer, e tomavan gran sabor e tenían por bien». La conexión entre infancia y felicidad no es casual: en el imaginario colectivo, casi en el subconsciente compartido ancestralmente, la infancia está mitificada como una especie de Edad de Oro para la biografía de cada cual. Esto tiene su reflejo también en el lenguaje.

En cuanto a la voz *creatividad*, esta se documenta en el corpus en fechas más tardías con *Proverbios sobre la vida, el arte y la ciencia*, obra que el poeta Franz Tamayo publicó en Caracas entre 1905 y 1924. No olvidemos las alianzas léxicas que se generan entre las dos orillas del español, bien documentadas en el número 762 de *Ínsula* («La lengua española, una lengua americana»). El cotexto de la palabra apunta al campo semántico de la filosofía: «No da a Goethe la mayor grandeza su universalidad a la manera de Aristóteles o Voltaire, ni su solidez mental a la manera inglesa, ni su propio dominio a la manera romana, sino su fulgurante creatividad». El adjetivo *creativo*, por su parte, se localiza en 1424 en *Exposición del Salmo «Quoniam Videbo»*, de Enrique de Villena; con él se alude al poder exclusivo de la divinidad. El arte y el pensamiento se identifican, desde el principio,

con las categorías más altas que concibe el ser humano.

En el *Tesoro* de Covarrubias no aparece ningún registro de *crear* ni de sus derivados, pero sí lo hacen los lemas *felix* (relativo a la dicha y al nombre de un santo), *Feliciano*, *Felicissimo* (ambos vinculados al santoral), *Felicitas* (nombre de santa) y *feliz* (‘dichoso’). Aquí se desvela un enlace inesperado: entre la felicidad y la creatividad media una suerte de don divino. Ambos conceptos se interrelacionan en la meta más elevada, la del cielo.

El *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* no incluye el vocablo *creatividad* ni otros miembros de su linaje, pero constata la lexía *felicidad* en una entrada dedicada al líder de su serie morfológica: *feliz*. De este adjetivo se señala su étimo latino, su presencia en la poesía (Berceo, Fray Luis) y su sinonimia con la dicha y la bienaventuranza; de sus derivados se anotan el sustantivo *felicidad* y el verbo *felicitar*, así como dos antónimos: *infeliz* e *infelicidad* (nótese, en cambio, que **inactivo* o **inactividad* son voces inexistentes en español). La compilación de esta familia de palabras es, en cierto modo, tautológica: la idea de felicidad queda ligada a la de producción o reproducción, con una idea de fecundidad, sea física, como hemos dicho, o espiritual (intelectual, artística), en una dualidad que se podría remontar a Platón. Para los casos en que felicidad y creatividad rondan la idea de familia, rescatamos la voz *fecundo* del *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. La leemos con todas las salvedades que hay que tener para conocer el uso de la lengua y las ideas en otra época:

FECUNDO, h. 1440. Tom. del lat. *fecundus* 'fecundo, fértil, abundante'.

DERIV. *Fecundidad*, princ. S. XVII. *Fecundar*, h. 1575, lat. *fecundare* id.: *fecundación*; *fecundador*, *fecundante*; *fecundizar*. *Feto*, 1543, lat. *fetus*, -us, 'ventregada, producto de un parto', de la misma raíz latina que *secundis* y que *femina* 'hembra'; *fetal*; *superfetación*.

La primera documentación de *felicidad* que recoge el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* procede del *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana* (1570), de Cristóbal de las Casas, donde simplemente se traduce el vocablo *felicita*. La palabra nos viene de Italia: su camino va de la cuna del latín al puente ya crecido del italiano. De *creatividad* solo se refiere una definición parafrástica en el documento más antiguo, por lo que citamos las acepciones de otros miembros de su familia léxica, extraídas de la tercera edición del *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española* (1983) de la RAE. La paradoja de la creación, si interpretamos el entorno léxico de las descripciones dadas por el diccionario académico, reside en que su plasmación cubre una necesidad humana a través de un don atribuido a Dios; es decir, es al mismo tiempo artística, biológica y divina:

creación. f. Acto de criar o sacar Dios una cosa de la nada. || **mundo**, todo lo creado (...)

creacionismo. m. Doctrina poética que proclama la total autonomía del poema, el cual no ha de imitar o reflejar a la naturaleza en sus apariencias, sino en sus leyes biológicas y constitución orgánica.

creador, ra. adj. Dícese propiamente de Dios, que sacó todas las cosas de la nada. Ú. m. c. s. || fig. Que crea, establece o funda una cosa. *Poeta, artista, ingenio* CREADOR; *facultades* CREADORAS, *mente* CREADORA.

crear. tr. Producir algo de la nada. *Dios creó cielo y tierra*. || fig. Establecer, fundar, introducir por vez primera una cosa; hacerla nacer o darle vida, en sentido figurado. *CREAR una industria, un género literario, un sistema filosófico, un orden político*. || fig. producir una obra, imitar, formar, componer (...)

creatividad. f. Facultad de crear.

Si bien el *Diccionario de autoridades* no registra el término *creatividad*, en su Tomo III (1732) se recopilan los principales sentidos del otro constituyente de nuestra pareja con una definición que combina el pragmatismo con la perpetuidad. Lo útil y lo eterno, la satisfacción de un logro concreto y la percepción de una dimensión más allá del

tiempo, se funden en una sola palabra para la que la Academia ofrece una definición tan moderna como antigua, además de muestras textuales de gran belleza:

FELICIDAD. s. f. Dicha, buena fortuna, suceso próspero, que redunde en utilidad y provecho de alguno. Es tomado del Latino *Felicitas, tis*, que significa lo mismo. FR. L. DE LEÓN, Nomb. de Christ. en el de Pastor. Porque allí nace el pasto que mantiene en felicidad eterna nuestra alma. SOLIS, Hist. de Nuev. Esp. lib. 5. cap. 10. Alegáronse los Españoles, celebrando como felicidad la prontitud de la ocasión.

Con el *Corpus diacrónico del español* advertimos tanto la presencia de nuestras voces en distintos géneros textuales como su desigual frecuencia de uso. Así, de *felicidad* se localizan 10.199 casos en 1.981 documentos, mientras que de *creatividad* tan solo 46 coincidencias en 16 textos. Sobresale la aparición de la primera en el verso lírico y la de ambas tanto en la prosa científica como en la religiosa. Poesía, ciencia y religión conforman un triángulo simbólico en el que nuestro doblete se integra con naturalidad: los ámbitos del arte, de la utilidad y de las creencias, insertos en las definiciones precedentes, se vuelven inseparables cuando concebimos a nuestros vocablos de manera conjunta.

Conscientes de que «los diccionarios recogen el significado denotativo, pero solo matices connotativos cuando estos últimos se han hecho generales en el uso» (Battaner Arias y López Ferrero, 2019: 145), debemos indagar en los matices adquiridos más relevantes. En el *Mapa de diccionarios académicos*, de *felicidad* hallamos una sola acepción

en el *USUAL* de 1780: «s. f. Dicha, buena fortuna, suceso próspero, que redunde en utilidad y provecho de alguno. *Felicitas*». Esta definición se comprime en la versión de 1817: «s. f. La dicha ó prosperidad de que alguno goza». En cambio, en las de 1884, 1925, 1992 y 2001 se amplían las acepciones: «1. f. Estado del ánimo que se complace en la posesión de un bien (cualquiera)» [el indefinido entre paréntesis se incluye solo en el volumen de 1884, lo que revela la esencialidad de las sucesivas precisiones académicas]; «2. f. Satisfacción, gusto, contento. *Las felicidades del mundo*»; «3. f. Suerte feliz. *Viajar, con felicidad*». La mención al viaje introduce otro elemento clave de la dicha: la aventura, la posibilidad de mezclar el movimiento (de carácter dinámico) con la consecución (de cariz estático).

El actual *Diccionario de la lengua española* ofrece tres significados completos e integradores: «1. f. Estado de grata satisfacción espiritual y física» [aquí la primera y la segunda acepción de las versiones anteriores se fusionan en una]; «2. f. Persona, situación, objeto o conjunto de ellos que contribuyen a hacer feliz. *Mi familia es mi felicidad*» [resurge la necesidad de compartir, la intuición de que la soledad no alcanza la plenitud]; «3. f. Ausencia de inconvenientes o tropiezos. *Viajar con felicidad*» [la hazaña de su obtención se refleja en la defi-

TESORO
DE LA LENGVA
CASTELLANA, O

ESPAÑOLA.

COMPUESTO POR EL LICENCIADO
Don Sebastian de Covarrubias Orozco, Capellan de su Magestad,
Maestre escuela y Canonigo de la Santa Iglesia de Cuenca,
y Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion.

DIRIGIDO A LA MAGESTAD CATOLICA
del Rey Don Felipe III. nuestro Señor.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid, por Luis Sanchez, impressor del Rey N. S.

Año del Señor. M. DC. XI.

R. PONTES
VELASCO /
DEL TESORO DE
COVARRUBIAS A
LA INTELIGENCIA
ARTIFICIAL...

nición negativa]. La entrada anota también el plural *felicidades*, alusivo al logro positivo y descrito como «1. interj. U. para expresar felicitación o enhorabuena».

El diccionario académico de 1992 aporta dos acepciones para *creatividad*: «facultad de crear» y «capacidad de creación», idénticas a las registradas en los de 2001 y 2014. La información previa al lema indica que se trata de un derivado formado por el adjetivo *creativo* y el afijo *-idad*. Se deduce de las definiciones que *felicidad* presenta gran entidad como sustantivo, mientras que *creatividad* suele supeditarse a otros de más vigor como *creación* o al verbo *crear*. De este último resaltan la tercera y la séptima acepciones: «3. tr. Dar principio a algo como una empresa o a una familia» [de nuevo irrumpen este vocablo, ahora en el segundo miembro del doblete]; y «7. tr. desus. criar (nutrir)». La transitividad del verbo sugiere que su realización requiere una continuidad o proyección en otros.

Para este cruce hemos propuesto recientemente (Pontes Velasco, 2022) el compuesto *felicreatividad*, que se interpretaría como acrónimo si considerásemos el sufijo *-idad* como compartido por ambos abstractos. El neologismo alude a la facultad de ser feliz por medio de la creación (artística o de otro tipo). Esto se traduce en la realidad lingüística tanto en los cultismos latinos que acuña el español como en la contigüidad morfológica de las palabras patrimoniales. Un solo vocablo daría cuenta del espacio conceptual compartido por ambos términos de origen. Sería tan abstracto como ellos, pero también se concretaría en aspectos vitales al igual que ellos. En la *Nueva gramática de la lengua española*, se especifica que el «sufijo *-dad* es uno de los más productivos para obtener sustantivos de cualidad a partir de adjetivos (...). Muchos de los derivados ya lo eran en latín (...), pero de acuerdo con los presupuestos de la morfología sincrónica se consideran derivados en español» (RAE, 2010: 117). Si lo exploramos en inglés, como lengua común e internacional de referencia en este momento, podremos comprender el alcance de lo que comparten las dos nociones de las que partimos. En el *Cambridge Dictionary*, el sufijo *-ity* se define así: «added to adjectives to form nouns referring to a state or quality». Equivale, con una ligera variación, a *-ness*: «added to adjectives to form nouns that refer to a quality or a condition». *Felicity* se interpreta como un nombre de uso literario cuyo significado central es «happiness, luck, or a condition that produces positive results»; *creativity* se emparenta con *creativity* y se describe como «the ability to produce or use original and unusual ideas». Las semejanzas formales indican que *felicity* y *creativity* son traducciones más precisas de nuestro doblete que *happiness* y *creativity*.

El concepto que en este momento (en 2023) se tenga de la felicidad y de su relación con la creatividad llega hasta las definiciones que ofrece el diccionario académico. Se pueden explorar también mediante los usos de ambos vocablos que hacen los hablantes y las asociaciones léxicas que establecen. Estas pruebas de disponibilidad léxica consisten en ofrecer una palabra o centro de interés para que, durante dos minutos, los participantes enumeren todas las léxicas que les vengan a la cabeza (Instituto Cervantes, 2016: 304). Se trata de un experimento que comprueba el léxico más disponible de los hablantes en relación con un concepto dado. El procedimiento se asemeja a la escritura automática surrealista, pero se aplica de modo objetivo a distintas investigaciones de signo sociolingüístico. En alguna de las pruebas que hemos realizado (en Burgos, en 2023) las unidades léxicas propuestas por los estudiantes coinciden, en mayor o menor medida, con las extraídas de los corpus y diccionarios. La encuesta revela que la felicidad se relaciona con el logro y la compartición, mientras que la creatividad se adscribe al *work in progress* y a la individualidad. Ello

sugiere que los estudios sobre la lengua se sincronizan con los del arte en la medida en que, desde las vanguardias históricas, los modelos de creatividad democratizada apuntan a disfrutar de la creación como proceso. Recordemos que el poeta John Keats decía que «una obra de arte es un gozo eterno». Quizá la diferencia fundamental entre las voces que estamos estudiando no reside en la concepción del tiempo (estable en una y progresiva en otra), sino en que la felicidad exige compañía (*amor*) y la creatividad puede concebirse en soledad.

Llegamos así a los resultados que ofrece la inteligencia artificial, tan de actualidad en todos los órdenes. El ChatGPT es un nuevo instrumento de exploración del idioma, con potencial de convertirse en un oráculo o *aleph* borgiano de nuestros días, aunque la propia herramienta niega ser ambas cosas cuando se le inquiriere sobre ello. Su conclusión, presumiblemente neutral y hasta cierto punto objetiva, se calibra en una triple consulta que reducimos a la enunciación: *felicidad, creatividad, felicidad y creatividad* (ChatGPT, 2023). No se trata de reverenciar la respuesta, sino de interpretarla en función de un análisis de largo recorrido como el que hemos expuesto. Así, la felicidad para la inteligencia artificial «se puede experimentar en diferentes niveles, desde momentos de alegría y placer hasta una sensación de plenitud y satisfacción (...), influenciada por factores externos e internos, como la salud, las relaciones interpersonales, el trabajo, las creencias personales y la perspectiva ante la vida». La creatividad equivale a un método susceptible de perfeccionamiento para alcanzar metas: «es la capacidad de generar ideas originales y valiosas (...), fundamental en muchas áreas, incluyendo el arte, la ciencia, la tecnología, la educación, el diseño y los negocios. Las personas creativas a menudo piensan fuera de la caja y buscan soluciones innovadoras». Una vez más, la primera apunta al objetivo cumplido y la segunda al proceso.

Como aduce Aristóteles en su *Retórica*, «las cosas se hacen más claras al oírte cuando se le presentan una enfrente de otra» (Aristóteles, 1999: 450). De este modo el ChatGPT nos confirma el vínculo que existe entre la felicidad y la creatividad, nociones unidas en el significante por el afijo *-idad* y en el significado por una simbiosis de doble dirección que las convierte en causa y efecto simultáneamente. La reciprocidad es un viaje de ida y vuelta según la inteligencia artificial. Así se expresa el ChatGPT en mayo de 2023:

La felicidad y la creatividad están estrechamente relacionadas. Se ha demostrado que la creatividad puede contribuir a la felicidad, ya que la realización de actividades creativas puede proporcionar una sensación de logro, autoexpresión y satisfacción personal.

Por otro lado, la felicidad también puede estimular la creatividad, ya que las personas que se sienten felices y positivas tienden a ser más abiertas a nuevas ideas y perspectivas. La felicidad puede aumentar la flexibilidad cognitiva y la capacidad de pensar de manera innovadora, lo que puede mejorar la capacidad de mejorar problemas y encontrar soluciones creativas.

En resumen, la felicidad y la creatividad se alimentan mutuamente y pueden crear un ciclo virtuoso de bienestar y realización personal. Fomentar la creatividad y encontrar formas de ser feliz y positivo pueden [sic] tener beneficios significativos en todas las áreas de la vida, desde la salud y el bienestar emocional hasta la carrera y el éxito profesional.

¿Cómo llega la inteligencia artificial a emitir estos dictámenes? Nadie puede ofrecernos mejor respuesta que Asunción Gómez-Pérez,

no ya por haber sucedido a Gregorio Salvador en el sillón *q* de la Real Academia Española, sino por ser catedrática de Ciencias de la Computación e Inteligencia Artificial. Su reflexión sobre nuestro idioma nos explica en qué medida la inteligencia artificial se funda en la creatividad y busca la felicidad. La inteligencia artificial es fruto de la creatividad humana y, a su vez, promueve nuevas formas creativas insertas en el lenguaje:

Los métodos y técnicas que analizan el lenguaje [natural] y modelizan el contenido de los textos son parejos a la evolución de los métodos y técnicas de la inteligencia artificial, al volumen de los datos disponibles, a la capacidad de cómputo de los ordenadores y a la creatividad a la hora de construir aplicaciones que lleguen al usuario final. (Gómez-Pérez, 2023: 56)

¿Y esa evolución de la creatividad aplicada a la inteligencia artificial, guarda relación con la felicidad? Sí, aunque ahora se use el sinónimo *bienestar*, que es hasta donde puede llegar el lenguaje tecnológico, político y administrativo. Es el equivalente para la palabra *felicidad* que emplearon las constituciones ilustradas. El bienestar es uno de los objetivos, tanto en lo privado como, sobre todo, en lo público. En su *Libro Blanco sobre la inteligencia artificial* la Comisión Europea (2020) lo hace explícito en más de una ocasión. En primer lugar, porque el enfoque europeo se presenta como orientado «a la excelencia y la confianza» (Comisión Europea, 2020: 1). También porque se propone integrar «el bienestar social y medioambiental» entre los principios clave de la inteligencia artificial (Comisión Europea, 2020: 6). Y, entre las conclusiones de sus objetivos (que son primordialmente económicos, tecnológicos e industriales), asegura que la inteligencia artificial puede «mejorar el bienestar de los ciudadanos» (Comisión Europea, 2020: 30; Gómez-Pérez, 2023: 56).

En definitiva, la lexicografía, la lexicología, la historia de la lengua, la sociolingüística y las humanidades digitales aportan suficientes argumentos para sustentar una intuición: la felicidad y la creatividad se refuerzan mutuamente, confieren sentido la una a la otra. Su unión conjuga lo humano con lo divino, el arte con la naturaleza, el movimiento con la estabilidad, el juego con la reflexión. También la tecnología con los sentimientos. Los corpus del futuro recogerán algunos de los usos simultáneos (o contiguos) de los dos conceptos en los textos mejores de nuestro presente. La inclusión de definiciones ofrecidas ahora por los creadores será como un retorno al *Diccionario de autoridades*, en el que lo individual humano tenga un prestigio renovado. Como muestra, el libro recién publicado por Eloy Sánchez Rosillo (2023), que, bajo el título *El sueño cumplido* comenta de modo teórico, en páginas sucesivas —en realidad en el anverso y reverso de la misma hoja—, las nociones que hemos visto interconectadas. Son respuestas muy meditadas a cuestiones sobre estos asuntos: «Yo nunca hablo de construcción ni de invención; hablo de creación y no porque sea yo el creador. Yo solo soy el que está presente en el momento de la creación y ayudo en lo que puedo a esa especie de soplo inicial» (Sánchez Rosillo, 2023: 145). A continuación, explica la felicidad en términos que son coherentes con lo que ha dicho sobre la creatividad, porque parece algo similar a la inspiración: «¿Y hay que esforzarse para ser feliz? No sé. Creo que la felicidad no se consigue con esfuerzo. La vida te la da o no te la da» (Sánchez Rosillo, 2023: 146). El balance que hace este creador debe ser puesto junto a todas las definiciones de los léxicos históricos y actuales y junto a los constructos verbales de la inteligencia artifi-

cial, no como antítesis, sino como síntesis que supera todo lo enumerado, quizá porque es algo que solo el lenguaje de un ser humano podría decir (Sánchez Rosillo, 2023: 146): «Pero la sensación que tengo de la vida que he vivido es luminosa, una sensación de hermosura y de felicidad».

R. P. V.—UNIVERSIDAD DE BURGOS

Bibliografía

- APRILE, G. (2020). «La felicidad intraducible: presente y pasado», en *Diarium. La felicidad en la historia (FELHIS)* [<https://diarium.usal.es/felhis/2020/12/14/la-felicidad-intraducible-presente-y-pasado/>].
- ARISTÓTELES (1999). *Retórica*, Madrid, Gredos.
- BATTANER ARIAS, P. y LÓPEZ FERRERO, C. (2019). *Introducción al léxico, componente transversal de la lengua*, Madrid, Cátedra.
- CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS (s. f.). *Cambridge Dictionary* [<https://dictionary.cambridge.org/>].
- CHATGPT (2023). *ChatGPT* [<https://chat.openai.com>] [consultado 12-5-2023].
- COMISIÓN EUROPEA (2020). *Libro Blanco sobre la inteligencia artificial*, Bruselas, COM.
- COROMINAS, J. (1967). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos.
- COROMINAS, J. y PASCUAL, J. A. (1980-1991). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.
- COVARRUBIAS HOROZCO, S. de (2006). *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert.
- FUNDACIÓN INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN RAFAEL LAPESA DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (s. f.). *Corpus del Diccionario histórico de la lengua española* [<http://web.frl.es/CNDHE>].
- GÓMEZ-PÉREZ, A. (2023). *Inteligencia artificial y lengua española*, Madrid, Real Academia Española.
- INSTITUTO CERVANTES (2016). *Cocodrilos en el diccionario. Hacia dónde camina el español*, Barcelona, Espasa.
- PENA, J. (dir.) (2019). *Base de datos morfológica del español. Plataforma web para el estudio morfológico del léxico* [bdme.iatext.es].
- PONTES VELASCO, R. (2022). «Felicreatividad», en *Diarium. La felicidad en la historia (FELHIS)* [<https://diarium.usal.es/felhis/2022/05/01/felicreatividad/>].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1726-1739). *Diccionario de autoridades* [<https://ap.ps2.rae.es/DA.html>].
- (s. f.). *Corpus del Diccionario histórico de la lengua española* [<http://web.frl.es/CNDH>].
- (s. f.). *Corpus diacrónico del español* [<https://corpus.rae.es/cordecnet.html>].
- (s. f.). *Mapa de diccionarios académicos* [<https://apps2.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNllePub>].
- (2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, Madrid, Espasa.
- (s. f.). *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* [<https://apps.rae.es/ntlle/SrvltGUISalirNlle>].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2014). *Diccionario de la lengua española* [<https://dle.rae.es/>].
- ROBERTS, E. A. y PASTOR, B. (2013). *Diccionario etimológico indoeuropeo de la lengua española*, Madrid, Alianza Diccionarios.
- SÁNCHEZ ROSILLO, E. (2023). *El sueño cumplido*, Barcelona, Tusquets.

R. PONTES
VELASCO /
DEL TESORO DE
COVARRUBIAS A
LA INTELIGENCIA
ARTIFICIAL...